

SANTIAGO DE CHILE, LUNES 30 DE MARZO DE 2026

hola@mercurio.cl

MAURICIO SILVA

Una compleja recuperación emocional enfrenta la comunidad del Instituto Obispo Silva Lezaeta que el viernes fue escenario del primer caso en Chile de una supuesta “violencia escolar dirigida” de carácter homicida, protagonizada por un estudiante y apuntada en forma aparentemente indiscriminada contra funcionarios y otros alumnos.

“Hay una conmoción generalizada” en ese plantel dependiente de la Iglesia Católica, describe el obispo de la diócesis de Calama, Tomás Carrasco. “La comunidad escolar tiene una herida y una necesidad de contención profunda, porque muchas personas vieron cómo sus colegas fueron heridos”, añade el prelado.

Ante una concurrencia conserada de familiares, funcionarios, alumnos y apoderados, Carrasco ayer efectuó el responso en el gimnasio del colegio por el descanso del alma de María Victoria Reyes, la inspectora de 59 años que falleció producto del ataque con arma blanca que, en un estado de exaltación, cometió el alumno de cuarto medio, de 18 años.

El Servicio de Salud Antofagasta, en coordinación con el Hospital Regional, dispuso apoyo emocional a los familiares de las víctimas y, apoyado en el Centro de Salud Mental de Calama y la Atención Primaria de esa comuna, a la comunidad escolar. A ello, se están sumando 14 psicólogos del Servicio Local de Educación Licanabur, dos de la PDI y otros de la U. Católica del Norte, expresó el obispo.

“Habrá que dar tiempo para hacer esta contención progresiva antes del retorno a la normalidad”, dijo el prelado, quien destacó que las clases se mantienen suspendidas esta semana. El miércoles y jueves los funcionarios tendrán una jornada de autocuidado el miércoles y el jueves, de preparar el retorno.

Horas cruciales

El impacto en la ciudad se ha incrementado al conocerse los antecedentes que rodearon el crimen, que además mantiene en condición crítica a la asistente de la educación Haydée Moya, internada en el Hospital del Cobre. “Al día de hoy, se encuentra en riesgo vital bajo cuidados intensivos, siendo las próximas 48 horas cruciales para su evolución”, informó su familia.

También se mantiene grave, internado en la Unidad de Pacientes Críticos Pediátricos del Hospital de Antofagasta, un adolescente de 15 años. Otros dos menores sufrieron lesiones menos graves.

En la casa del imputado, la poli-

Otras dos de las cinco víctimas permanecen hospitalizadas en situación crítica:
Inquietan efectos de soledad en jóvenes y refugio en redes sociales tras crimen de inspectora en el colegio de Calama

Docentes alertan sobre impacto de la “radicalización en línea” en la salud mental. Psicólogos despliegan contención psicológica progresiva ante conmoción generalizada en comunidad del Instituto Silva Lezaeta.



PESAR.— La comunidad del colegio despidió ayer en forma masiva a la inspectora ultimada, cuyos restos serán llevados a Iquique para su cremación. Los familiares de la segunda funcionaria atacada dicen que está en riesgo vital.

“Nuestros jóvenes se van aislando y no nos damos cuenta a tiempo. En el campo cibernético van creando amistades, lazos y redes. A veces, tan contaminadas que afectan su vida”.

OBISPO TOMÁS CARRASCO
INSTITUTO OBISPO SILVA LEZAETA

cia halló un cuaderno en el que detallaría la planificación del ataque y su intención homicida. También se le incautaron armas blancas, con inscripciones alusivas a autores de masacres escolares extranjeras. Además, han circulado entre la comunidad escolar los mensajes por YouTube en que el agresor anunció el ataque y mensajes de odio en cuentas de X, Discord e Instagram, entre ellos, “la vida es un castigo y cuanto antes termine, mejor” o “la posibilidad de una vida adulta normal, larga, producti-

va y plena, es algo que ahora parece distante, imposible y fuera de mi alcance”. También, el reposteo de temas de bandas que homenajean a criminales en serie.

Alertan sobre irrupción de ideologías extremas en redes sociales

Los expertos alertan que este tipo de conductas en línea se observa en forma frecuente en casos extranjeros de adolescentes que han realizado tiroteos masi-

“Este ataque es un hito crítico en el sistema educativo no solo por la muerte causada, sino por su contexto de violencia premeditada, sensación de abandono y desprecio por la vida”.

SEBASTIÁN ROA Y ELISEO LARA
UNAB Y USTA TUNJA

vos en escuelas. “Son un patrón para comprender qué lleva a un joven a cometer atrocidades”, dicen los docentes del programa de Pedagogía en Educación Media de la U. Andrés Bello, Sebastián Roa, y del programa de investigación del DPNAE de la U. Santo Tomás Tunja, Colombia, Eliseo Lara.

Ellos plantean que, a diferencia de la originada por conflictos entre pares o por situaciones de colapso psicoemocional, esta es una violencia premeditada que res-

ponde a la combinación de una sensación de completo abandono por parte de la sociedad y desprecio por la vida propia y de quienes le rodean.

“Esto inicia con la ausencia de redes de apoyo y fuentes de cuidados, pero se refuerza a través de un segundo mecanismo: la radicalización en línea. Hay amplia evidencia que confirma cómo los mecanismos algorítmicos de redes sociales potencian el acceso a contenido extremo en poblaciones vulnerables, generando preoccu-

pantes efectos en la salud mental”, aseveran.

Pérdida del sentido de pertenencia

La irrupción del fenómeno en un establecimiento católico, de carácter subvencionado, y con 60 años de historia en la comuna tomó de sorpresa a su comunidad. “El colegio tiene casi 2 mil alumnos y uno de ellos, silencioso, introvertido, que no hacía mayor ruido dentro de su curso, nos crea esta alarma. Hoy, cuando vemos los medios que él usaba, se pueden descubrir más cosas. Pero él pasaba en forma silenciosa”, dice el obispo Carrasco.

“Debemos reflexionar sobre nuestros jóvenes. Quizás los hemos dejado muy solos y desamparados. Les hemos quitado armas humanas y espirituales para enfrentar la vida. Y se ha perdido la identidad de la juventud”, agrega el prelado.

Por contraparte, advierte, “tienen a la mano el campo cibernético con acceso a todo. Ahí van creando sus amistades, lazos y redes que a veces son tan contaminadas que afectan mucho sus vidas”.

Para Sebastián Roa, de la UNAB, este aislamiento se asocia a una pérdida del sentido de pertenencia social y al reforzamiento de “discursos de odio que generan un círculo vicioso que contribuye al mayor aislamiento, validando la sensación de no pertenencia y fomentando un resentimiento contra el entorno que facilita la violencia como forma de respuesta”.

Resalta que ello se vincula a ataques en escuelas y al surgimiento de grupos violentos asociados a ideologías extremas y al aumento en la ocurrencia de múltiples problemáticas de salud mental en adolescentes.

El Centro General de Padres del Instituto Obispo Silva Lezaeta sacó un comunicado expresando que la convivencia escolar “se deberá reforzar con el apoyo de las familias y el colegio”.